## LA SEMANA (SECONDEMATOGRÁFICA)



Año I :: Núm. 10

11 de Julio 1918

Precio: 30 centavos

## LA MORALIDAD EN LAS PELICULAS

L'injusto proceso iniciado por las autoridades judiciales contra la película «Amor de Broadway» y sus exhibidores, pone de actualidad el problema de la moralidad.

¿Qué películas son morales y cuáles son inmorales?

Para resolver esta cuestión, es indispensable averiguar primeramente qué es lo moral y lo inmoral.

En general, son morales todos los actos que están de acuerdo con las normas corrientes, aceptadas por la sociedad, y son inmorales los actos que contravienen a esas normas. Así, robar es inmoral, matar es inmoral, engañar es inmoral. ¿Por qué? Porque la sociedad no acepta, o más bien dicho, condena tales transgresiones.

¿Y el desnudo? El desnudo no es en sí moral ni inmoral. Puede ser una cosa o la otra, según los casos. Será moral cuando moralice, esto es, cuando ayude a mantener las normas o reglas aceptadas por la sociedad, y será inmoral, cuando desmoralice, esto es, cuando incite a contravenir a aquellas normas. Este es un punto muy digno de llamar la atención, pues la cuestión del desnudo es la que suele dar origen a la mayoría de las confusiones que se hacen cuando se habla de moralidad. Dejémoslo bien establecido: no todo desnudo es inmoral, sino aquel que desmoraliza. Una madre que da de mamar a su hijo, no ofrece un espectáculo inmoral, ni aún para el juez más severo. «La Quimera», la celebre escultura de Plaza, que ocupa lugar de honor en nuestro Museo de Bellas Artes y que representa a una mujer completamente desnuda, tampoco es inmoral, y prueba de ello es que nuestras mismas autoridades la han colocado allí. Las estatuas desnudas que se cuentan por millares en los paseos y plazas de los países más civilizados del

mundo, tampoco son inmorales. Y así se podrían multiplicar hasta el infinito los ejemplos.

¿A qué debemos atender, pues, para calificar de moral o inmoral una obra de arte cualquiera, una novela, un drama, una película? Pues sencillamente a si moraliza o si desmoraliza, o, en otros términos, a si ayuda a mantener las normas sociales o si las contraría.

Así, tomando un ejemplo, «Amor de Broadway», la hermosa cinta de la Bluebird, diríamos que esta es una película moral, porque moraliza, como que produce en el ánimo del espectador la convicción, o por lo menos la impresión, de que a una joven le tiene más cuenta ser honrada que liviana; la heroína, con su virtud, obtuvo cien veces más que sus amigas que, creyendo hacerlo mejor, siguieron opuesto camino. La cinta arrastra o incita, pues, a seguir las buenas normas, y su moralidad resulta indiscutible.

Ahora, ¿qué podría decirse de una obra que tomada así, en globo, fuera moral y que contuviera escenas o hechos inmorales?

Dos cosas.

Una de ellas, que es difícil, si no imposible, encontrar una sola novela, un solo drama, una sola película, por extremadamente morales que sean, que no tengan hechos o escenas inmorales. Y la razón es clara. Esos hechos inmorales son puestos exprofeso en las novelas y en los dramas, precisamente para moralizar. Así ¿en qué drama, en qué novela, en qué película, no hay un ladrón, un asesino, un hipócrita, un estafador, un sér cualquiera, transgresor de las normas sociales y por lo tanto un sér inmoral que hace inmoralidades? Porque no son sólo inmorales las mujeres que chocan con la sociedad: lo son todos los seres que van contra sus leyes, y de estos, tiene que haber forzosamente alguno en aquella clase de obras, a fin de formar el contraste, el claro obscuro, y hasta, como sucede muchas veces, para moralizar por medio de ellos, haciéndolos aparecer perseguidos, humillados, estropeados, como consecuencia de haber contravenido a las reglas fundamentales del orden social.

Además, habría que observar que estos hechos, personajes y escenas inmorales, que nunca faltan en la novela y en el drama, tanto que podría decirse que son ellos de rigor, no hacen perder en modo alguno su moralidad a la obra. No podría decirse, por ejemplo, que es inmoral un drama en que figure un ladrón que es sorprendido y castigado; no podría decirse que es inmoral una novela en que figure un asesino o un traidor que sufren las consecuencias de sus transgresiones a las leyes sociales; no podría decirse que es inmoral una película en la que una mujer que engaña a su marido tiene que llorar su falta con lágrimas de sangre. ¿A quién se le ocurriría decir que «El Paraíso Perdido» es inmoral porque en él aparece Lucifer? ¿A quién se le ocurriría calificar de inmoral a «Macbeth», el drama de Shakespeare, porque en él figuran asesinos? ¿A quién se le ocurriría calificar de inmoral a «Fe», porque en esta cinta aparece un padre cruel y egoísta? A nadie, porque esas obras son morales a pesar, y talvez a causa, de contener personajes, hechos y escenas inmorales.

No está, pues, la cuestión de la moralidad o de la inmoralidad en el desnudo, ni en los personajes, ni en las escenas. Está en el sentido general de la obra, en su tendencia íntima. Si este sentido general, si esta tendencia íntima son moralizadores, si levantan, si fortifican en la virtud, si ayudan al cumplimiento de los deberes y reglas sociales, la obra será moral. Si, por el contrario, perjudican el bienestar social, alentando en el sentido de faltar a sus reglas fundamentales, la obra será inmoral. En cuanto a los detalles, sólo podrían ser señalados con la censura, en una obra moral, cuando contraríen, en vez de ayudar, su tendencia general moralizadora. — Lucila Azagra.

## OTRA CINTA EN ENTREDICHO

En el momento de cerrar nuestra revista, recibimos la noticia, de fuente autorizadísima, de que la Municipalidad ha prohibido al Sr. Guillermo Bidwell, importador de «Problema matrimonial», que exhiba esta cinta.

Sin espacio para comentar este nuevo atentado contra el cinematógrafo, nos limitaremos a decir que la cinta es perfectamente moral, más todavía si se quiere que «Amor de Broadway». Ha sido exhibida con general aceptación en varios teatros, y entre otros, en la Comedia, en el beneficio de la Sociedad Protectora de la Infancia.



BRYANT WASHBURN